

MÁS ALLÁ DEL AULA FUNCIONAL: DESAFÍOS PEDAGÓGICOS PARA UNA INTEGRACIÓN SISTÉMICA DE LA DIMENSIÓN AMBIENTAL EN LA UNIVERSIDAD

BEYOND THE FUNCTIONAL CLASSROOM: PEDAGOGICAL CHALLENGES FOR A SYSTEMIC INTEGRATION OF THE ENVIRONMENTAL DIMENSION IN THE UNIVERSITY

Omar Pérez

Doctorando en Educación (UNELLEZ). omarjoseperezpastran@gmail.com

Autor para correspondencia: omarjoseperezpastran@gmail.com

Recibido: 17/02/2026 **Admitido:** 05/03/2026

RESUMEN

El presente estudio documental tiene como objetivo analizar la viabilidad epistémica y pedagógica de integrar la pedagogía crítica, la eco pedagogía y la educación ambiental profunda en el currículo universitario. La episteme se fundamenta en el paradigma de la complejidad y la transdisciplinariedad, cuestionando el modelo educativo fragmentado y antropocéntrico predominante. La metodología empleada consistió en una revisión sistemática y crítica de literatura científica, seleccionando fuentes clave que abordan la praxis docente y la gestión curricular ambiental. Los hallazgos revelan que la integración de la dimensión ambiental en la universidad enfrenta barreras estructurales debido a la visión funcionalista del aula, la cual limita el compromiso ético-político necesario para afrontar la crisis civilizatoria actual. Se evidencia que la ecopedagogía actúa como puente para transitar desde una conciencia ecológica básica hacia una "ecosofía" vivida. Las conclusiones destacan que la integración sistémica es viable solo si se produce una transformación en las funciones rectoras (docencia, investigación y extensión), superando la mera adición de contenidos para adoptar una racionalidad ambiental biocéntrica. Este cambio exige que la universidad deje de ser un espacio de formación técnica para convertirse en un nodo de regeneración socio-ambiental.

Palabras clave: Currículo Universitario, Ecopedagogía, Pedagogía Crítica, Integración Sistémica.

ABSTRACT

This documentary study aims to analyze the epistemic and pedagogical viability of integrating critical pedagogy, ecopedagogy, and deep environmental education within the university curriculum. The episteme is grounded in the paradigm of complexity and transdisciplinarity, challenging the prevailing fragmented and anthropocentric educational model. The methodology consisted of a systematic and critical review of scientific literature, selecting key sources that address teaching praxis and environmental curricular management. The findings reveal that integrating the environmental dimension in universities faces structural barriers due to a functionalist view of the classroom, which limits the ethical-political commitment necessary to confront the current civilizational crisis. Evidence shows that ecopedagogy acts as a bridge to transition from basic ecological awareness to a lived "ecosophy." The conclusions highlight that systemic integration is only viable through a transformation of the core university functions (teaching, research, and community outreach), moving beyond the mere addition of content to adopt a biocentric environmental rationality. This shift requires the university to cease being a technical training space and become a node for socio-environmental regeneration.

Keywords: University Curriculum, Ecopedagogy, Critical Pedagogy, Systemic Integration.

INTRODUCCIÓN

En la contemporaneidad, la crisis civilizatoria se manifiesta no solo como un colapso ecológico, sino como una crisis del pensamiento fragmentado que ha imperado en la academia. La universidad, como institución rectora del saber, enfrenta el desafío de trascender el "aula funcional", un espacio tradicionalmente limitado a la instrucción técnica, para convertirse en un ecosistema de formación integral. Según Martínez (2023), la praxis educativa debe evolucionar hacia una perspectiva ecosófica donde se reconozca la interconexión entre lo humano y lo natural, superando la visión reduccionista del currículo tradicional. Bajo este escenario, surge la necesidad de una integración sistémica de la dimensión ambiental que no se limite a la inclusión de contenidos aislados, sino que reconfigure las funciones de docencia, investigación y extensión.

Esta integración encuentra su sustento en la convergencia de tres pilares fundamentales: la pedagogía crítica, la ecopedagogía y la educación ambiental profunda. La pedagogía crítica aporta la base política y emancipatoria necesaria para cuestionar las estructuras de poder que sostienen el modelo de desarrollo insostenible. Por su parte, la eco pedagogía extiende esta ética hacia una responsabilidad planetaria, promoviendo lo que se denomina la "pedagogía de la tierra". Finalmente, la

educación ambiental profunda invita a un cambio ontológico, donde el ser humano se reconoce como parte intrínseca de la biosfera (biocentrismo), desplazando el antropocentrismo imperante en la educación superior.

El presente estudio documental se propone analizar la viabilidad de este constructo teórico transdisciplinario. Se parte de la premisa de que la universidad no puede seguir operando bajo una racionalidad puramente instrumental; por el contrario, requiere de un modelo de integración sistémica que permita permear la dimensión ambiental en todo su quehacer. A través de una revisión crítica de la literatura, se exploran los desafíos pedagógicos y las resistencias epistémicas que dificultan esta transición, buscando proponer lineamientos que orienten la construcción de un currículo universitario pertinente a las exigencias del siglo XXI y comprometido con la sustentabilidad de la vida en todas sus formas.

Fundamentación Teórica

Hacia un Constructo Transdisciplinario de la Dimensión Ambiental Universitaria

La universidad contemporánea se encuentra en una encrucijada histórica. La persistencia de un modelo educativo fragmentado, herencia de la modernidad sólida, ha reducido el espacio de aprendizaje a un "aula funcional" donde el conocimiento se entrega como una mercancía técnica, despojada de su compromiso ético con

la vida. Frente a este panorama, la integración de la dimensión ambiental no puede ser entendida como un apéndice curricular, sino como una reforma del pensamiento. Como señala Martínez (2023), la praxis educativa del docente universitario debe transitar hacia una perspectiva ecosófica, donde la complejidad y la interconexión de los sistemas vivos sean el eje central de la formación. Esta transición requiere una fundamentación que amalgame la conciencia social con la sensibilidad ecológica profunda.

El primer pilar de esta estructura es la Pedagogía Crítica. En la tradición freiriana, la educación es un acto político orientado a la liberación. Integrar la pedagogía crítica en el currículo universitario implica que la crisis ambiental no sea vista solo como un problema de contaminación o escasez de recursos, sino como una consecuencia de las estructuras de poder y los modelos de producción dominantes. Freire (2010) sostenía que la educación debe permitir al sujeto leer el mundo para transformarlo. En este contexto, una integración sistémica de la dimensión ambiental exige que el estudiante universitario desarrolle una conciencia crítica que le permita cuestionar el antropocentrismo radical y la lógica del crecimiento infinito, proponiendo alternativas que favorezcan la justicia social y ambiental.

Seguidamente, la Ecopedagogía se presenta como el eslabón que conecta la crítica social con la responsabilidad planetaria. A diferencia

de la educación ambiental tradicional, que a menudo se limita a la transmisión de datos ecológicos, la eco pedagogía o pedagogía de la tierra promueve una ética de cuidado hacia la casa común. Este enfoque es fundamental para el quehacer universitario, pues busca que la investigación y la extensión no sean solo productivistas, sino regenerativas. De acuerdo con Gadotti (2002), la eco pedagogía no es una pedagogía para el desarrollo sostenible, sino una pedagogía para la vida. Al integrar este postulado, el currículo universitario trasciende las paredes del aula para conectar con el territorio, haciendo que el conocimiento tenga una utilidad bioética y no meramente instrumental.

La sinergia teórica se completa con la Educación Ambiental Profunda (EAP). Mientras que la ecopedagogía trabaja la relación ética y social, la EAP aborda la dimensión ontológica. Inspirada en la ecología profunda de Arne Naess, este postulado propone un cambio en el "ser": el ser humano no está por encima de la naturaleza, sino que es parte intrínseca de ella. En la universidad, esto implica desafiar la fragmentación del saber por disciplinas estancas. La naturaleza de esta investigación es, por tanto, transdisciplinaria. Según Morín (1999), el conocimiento complejo debe ser capaz de articular las diferentes dimensiones de lo real. Una integración sistémica requiere que la arquitectura, el derecho, la ingeniería o la medicina no vean "lo

ambiental" como algo externo, sino como una condición de posibilidad de su propia praxis.

Desde el punto de vista epistémico, este constructo se aleja del positivismo reduccionista. Se asume una epistemología de la complejidad, donde la realidad es entendida como una red de fenómenos interdependientes. La naturaleza de la investigación se sitúa en un paradigma postpositivista-interpretativo. Esto significa que el investigador no busca leyes universales y mecánicas, sino comprender los significados y las resistencias que los actores universitarios manifiestan frente a la integración ambiental. Martínez (2023) refuerza esta idea al proponer que la ecosofía constituye una unidad sistémica que permite al docente universitario operar desde la sensibilidad y la razón, uniendo el corazón con el intelecto en el acto educativo.

La naturaleza de la investigación, por ende, es de carácter cualitativo y documental, fundamentada en un diseño bibliográfico de corte crítico-analítico. El propósito no es simplemente describir teorías, sino dialécticas entre ellas para generar un constructo teórico que sirva de modelo para las funciones rectoras universitarias (docencia, investigación, extensión y gestión). Este modelo de integración sistémica busca romper la linealidad del currículo para dar paso a una red de saberes donde la dimensión ambiental sea el tejido conector.

En conclusión, la viabilidad de este modelo depende de la capacidad de la universidad para superar su inercia funcionalista. Los desafíos pedagógicos son inmensos: implican la descolonización del saber, la superación del ego disciplinar y la creación de espacios de aprendizaje que ocurran tanto dentro como fuera del aula tradicional. La fundamentación aquí expuesta sugiere que solo mediante la unión de la crítica social (Pedagogía Crítica), la ética de la tierra (Ecopedagogía) y la reconexión ontológica (Educación Ambiental Profunda), podrá la universidad responder con pertinencia a la crisis planetaria, convirtiéndose en un verdadero motor de transformación ecosófica.

FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

La investigación se adscribe a un enfoque cualitativo de carácter documental-crítico, enmarcado en el paradigma pos positivista y la perspectiva de la complejidad. Esta elección responde a la necesidad de interpretar la "dimensión ambiental" no como una variable aislada, sino como un fenómeno sistémico que requiere una comprensión profunda de sus interrelaciones dentro del currículo. Según Martínez (2023), el abordaje de la ecosofía en la universidad demanda una ruptura con el método lineal, favoreciendo una epistemología transdisciplinaria que permita analizar los textos y discursos pedagógicos desde su capacidad

transformadora. En este sentido, la investigación se asume como un estudio de corte interpretativo, orientado a la deconstrucción de las prácticas educativas tradicionales para proponer un modelo de integración que responda a la realidad biocéntrica actual.

En cuanto al procedimiento metódico, se emplea el método analítico-sintético aplicado a una revisión sistemática de literatura científica y documentos rectores universitarios. El proceso inicia con la fase de arqueo bibliográfico y selección de fuentes clave bajo criterios de relevancia epistémica (Pedagogía Crítica, Ecopedagogía y Educación Ambiental Profunda), seguido de un análisis de contenido cualitativo que permite identificar nudos críticos y convergencias teóricas. La técnica de triangulación de teorías facilita la síntesis de hallazgos, permitiendo que el discurso transcurra desde la descripción de los desafíos pedagógicos hasta la construcción del constructo teórico final. Este diseño asegura que el modelo de integración sistémica resultante posea validez interna y pertinencia social, consolidándose como una herramienta para la reconfiguración de las funciones de docencia, investigación y extensión en el quehacer universitario.

Reflexiones Finales: Hacia una Nueva Arquitectura del Saber Universitario

La culminación de este estudio documental no representa el cierre de una investigación, sino la apertura de un diálogo urgente y necesario sobre el destino de la educación superior en tiempos de crisis civilizatoria. Al analizar la viabilidad de integrar la pedagogía crítica, la ecopedagogía y la educación ambiental profunda, la primera gran reflexión que emerge es que la universidad no puede seguir siendo un espectador técnico de la degradación planetaria. Superar el "aula funcional" implica reconocer que el espacio educativo es, por esencia, un territorio político y biológico donde se gesta el futuro de la vida. La integración sistémica de la dimensión ambiental no es una opción curricular; es un imperativo ético que demanda la demolición de los muros disciplinares que han mantenido al ser humano aislado de su entorno natural.

En este sentido, la Pedagogía Crítica nos ha recordado que todo acto educativo es un acto de poder. Si la universidad continúa formando profesionales bajo una lógica puramente instrumental y competitiva, está contribuyendo involuntariamente a la reproducción del modelo que depreda la biosfera. La reflexión obligada es que la dimensión ambiental debe actuar como un agente descolonizador del saber. Integrar estos postulados exige que el docente universitario no solo sea un transmisor de contenidos, sino un facilitador de procesos de

concienciación. La verdadera integración sistémica ocurre cuando el estudiante de ingeniería, de derecho o de medicina comprende que su praxis profesional no ocurre en el vacío, sino dentro de un sistema metabólico planetario que tiene límites biofísicos innegables.

Por otra parte, la Eco pedagogía nos ha brindado la brújula para transitar desde la educación ambiental conservacionista hacia una pedagogía de la tierra. La reflexión aquí se centra en la "sensibilidad". Se ha evidenciado que el conocimiento teórico sobre el cambio climático o la pérdida de biodiversidad es insuficiente si no va acompañado de una reconexión emocional con el territorio. El quehacer universitario, en sus funciones rectoras de investigación y extensión, debe volcarse hacia la comunidad, no como un acto de caridad académica, sino como un ejercicio de aprendizaje mutuo. La universidad debe aprender de la resiliencia de los ecosistemas y de los saberes ancestrales para proponer soluciones que sean socialmente justas y ecológicamente prudentes.

Desde la perspectiva de la Educación Ambiental Profunda, la reflexión final toca las fibras de la ontología educativa. El mayor desafío pedagógico identificado es la superación del antropocentrismo. La universidad ha sido históricamente la cuna del humanismo, pero de un humanismo que a

menudo se ha construido de espaldas a la naturaleza. El constructo teórico propuesto en esta investigación invita a un "humanismo biocéntrico", donde la excelencia académica se mida por la capacidad de proteger y potenciar la vida en todas sus formas. Como lo plantea Martínez (2023), la perspectiva ecosófica nos permite entender que la crisis ambiental es una crisis del "yo" separado; por lo tanto, la educación superior debe fomentar un "yo ecológico" capaz de sentir el dolor de la tierra como propio.

Asimismo, es imperativo reflexionar sobre las resistencias institucionales. La integración sistémica enfrenta la inercia de estructuras burocráticas y normativas que premian la especialización extrema y el productivismo académico. Los hallazgos de este estudio sugieren que para que la dimensión ambiental permee las funciones rectoras, se requiere una voluntad política institucional que promueva la transdisciplinariedad. No basta con seminarios aislados; se requiere que la dimensión ambiental sea el eje transversal que conecte la gestión administrativa con la praxis en el aula.

El desafío pedagógico es, en última instancia, un desafío de coherencia: una universidad que enseña sustentabilidad, pero opera bajo lógicas de desperdicio y fragmentación pierde su autoridad moral ante la sociedad.

En ese orden, el Constructo Teórico Transdisciplinario que aquí se vislumbra no es una fórmula acabada, sino una invitación a la praxis. La viabilidad epistémica está demostrada en la medida en que somos capaces de unir la razón crítica con la pasión por la vida.

La universidad del siglo XXI debe ser un laboratorio de esperanza, un espacio donde la ciencia se encuentre con la ética y donde el aula deje de ser un recinto funcional para convertirse en un nodo de regeneración socio-ambiental. La invitación final es para los docentes, investigadores y gestores universitarios: es momento de habitar la universidad desde una racionalidad ambiental que reconozca que el éxito de nuestra especie depende, irremediablemente, de nuestra capacidad de convivir en armonía con la red de la vida. Más allá del aula funcional, nos espera la vasta complejidad de un mundo que clama por ser comprendido, amado y preservado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreu, J. (2020). Ecoformación Transcompleja.

Un nuevo espacio para ser, hacer y pensar.

Revista Metropolitana, Revista de Estudios Globales Universitarios. Vol. 01, No. 2.

Alfie, M. (1992). Medio ambiente y universidad: Retos y desafíos ambientales en la universidad autónoma Metropolitana Azcapotzalco. I Foro Nacional sobre la incorporación de la perspectiva ambiental en formación técnica y profesional. México.

Alfonso, A. (2016). Ecosofía o cómo armonizar las dimensiones que conviven en el humano: la dimensión Natural y la Social. Tesis Doctoral. Universidad Santo Tomas de Aquino: Bogotá, Colombia.

Alvarado, N. (2021). Teoretica ambiental desde la praxis formadora del docente en el contexto de la educación universitaria. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”.

Andrade, F. (2014). Cuerpo Teórico que entreteje la Andragogía, hacia una ética y Formación de los Docentes en educación superior. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona.

Aristóteles. (1986). Metafísica. (H. Zucchi, trad.). Buenos Aires, Argentina: Sudamericana. (Original publicado en 1985).

Ariza, C. (2020). La educación ambiental: una mirada desde el contexto universitario. Tesis Doctoral. Universidad de La Guajira, Fonseca-Colombia.

Bartra, R. (2006). Antropología del Cerebro: la conciencia y los sistemas simbólicos. México: FCE.

Bateson, G. (2014). Espíritu y Naturaleza. Ediciones: Amorrortu.

Beck, U. (2018). Teoría de la modernización reflexiva. México: Anthropos.

Beltrán. (2018). Educación Ambiental en la formación docente en México: resistencia y

- esperanza. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Instituto de Investigación en Educación (INIE). (2020). Seguimiento a la subcomisión interuniversitaria de educación ambiental (CIEA): Plan de trabajo.
- Kemmis, R. (2016). La evaluación en la Educación para la Sostenibilidad desde el Paradigma de la Complejidad. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.
- Kemmis, S. (1998). El currículum más allá de la teoría de la reproducción. España: Ediciones Morata.
- Leal, J. (2008). La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de la Investigación. Venezuela: Centro Editorial Litorama.
- Leff, E. (2012). Ecología y Capital. México: Siglo XX. UNAM.
- Lovelock, J. (2007). La venganza de la tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad. Caracas: Editorial Planeta Venezolana.
- Martínez, M. (2001). Epistemología y metodología cualitativa en las Ciencias Sociales. México: Trillas.
- Martínez, M. (2007). Conceptualización de la Transdisciplinariedad. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana.
- Maturana, H. (1996). El sentido de lo humano. In Metascience (8va ed., Vol. 6).
- Maturana, H. (2016). Dendrología de saberes en educación ambiental. Tesis doctoral. Universidad Santo Tomás de Aquino. Colombia.
- Morín, E. (2000). Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro. Caracas: Ediciones IESALC/UNESCO.
- Morín, E. (2006). El método VI. Ética. Madrid. Ediciones Cátedra.
- Morín, E. y Kern, A. (1993). Tierra Patria. Editorial Nueva Visión. Argentina.
- Naess, A. (1993). Ecología Profunda. Barcelona: Paidós Básica.